

La resistencia también llega en formato poesía

Isabel Aguilar Jara
Comunicadora de ReAct Latinoamérica

De esas historias fuera del protocolo, lo que no está dentro del programa pero que surge desde el recuerdo que se sigue amando. Así es la historia de amistad de Miryam Gorban y Roberto Sacchi, dos activistas argentinos a quienes los años les dejaron sabiduría como a pocos.

Miryam, nutricionista reconocida en toda Argentina, moderaba una de las mesas en el Encuentro Intercontinental Madre Tierra: Una Sola Salud. De pronto, Roberto, fotógrafo oficial del evento, irrumpió de manera sutil en el escenario al finalizar las exposiciones. Hizo llegar a Miryam un libro viejo y amarillento con una determinada página señalada, ella leyó un par de líneas de lo que parecía ser un poema e hizo una pausa porque le fue imposible contener las lágrimas. El auditorio no entendía bien lo que estaba pasando, pero luego, nuestros oídos escucharon el relato más hermoso.

A decir de Roberto, "eran épocas bravas" y los militantes se reunían en el sótano del hogar de "Kita" (sobrenombre por el que llaman a Miryam sus amigos) y su esposo, a intercambiar ideas, contar cuentos, leer poesía y tomar vino, lo cual en la época era considerado subversivo, así que lo hacían alrededor de la luz de un candil y con poco ruido. En una de tantas noches de bohemia, se escribió un texto llamado "El pez por la boca muere", del poeta mendocino Armando Tejada Gómez. Roberto, sin saberlo, adquirió el libro "Profeta en su tierra" donde fue publicado este poema, y se convirtió en su compañero eterno, fue enterrado, escondido más de una vez y usado como lo que era: un símbolo de lucha, un arma de paz.

Con el pasar de los años, Roberto se reencontró con Kita y supo acerca del origen del poema, prometiéndole que la próxima vez que se vieran, él le llevaría el libro y leerían el texto, juntos. "Desde ese día anduve con el libro en el morral, sin saber cuándo volvería a ver a mi amiga, pero el momento llegó en este congreso y Kita, al igual que yo, demostró con lágrimas su emoción".

Roberto Sacchi y Miryam Gorban tienen más que un libro en común, a ellos los une un trabajo político y social que ha defendido por años la soberanía de la Madre Tierra. No han dejado nunca de pronunciar las

palabras que incomodan al poder, ni han dejado de, como dice Tejada Gómez: “armarse hasta los dientes”.

“¡La vida debe armarse
hasta los dientes
y acribillar la muerte
hasta la médula!
Después puede girar
de nuevo el siglo
con el ritmo del
cántaro y la rueca
y en el eje del viento molinero:
Verano, otoño,
invierno, primavera”.